

EQUIS, I GRIEGA, ZETA (mx)

MIGUEL CALDERÓN
TOMÁS DÍAZ CEDEÑO
SAMUEL GUERRERO
ADRIANA LARA
BERENICE OLMEDO
JOSÉ LUIS SÁNCHEZ RULL
WENDY CABRERA RUBIO

Fecha 13 de enero a 16 de marzo, 2024

Evento público 9 de febrero, 6-8 pm

Ubicación C. Gobernador Ignacio Esteva 44, San Miguel Chapultepec, 11850 Ciudad de México, CDMX
Piso 3 | Timbre 2#

Equis, Y Griega, Zeta (mx) reúne a 3 generaciones de artistas de México: X, Y y Z. Organizada por primera vez en Nueva York, la muestra regresa a casa para oficialmente inaugurar el nuevo espacio de Anonymous en la Ciudad de México. La exposición se centra en un pequeño pero significativo grupo inter-generacional de artistas de esa comunidad, que continúan impactando la erudición del arte no sólo en México, sino a nivel mundial: Wendy Cabrera Rubio, Miguel Calderón, Tomás Díaz Cedeño, Samuel Guerrero, Adriana Lara, Berenice Olmedo y José Luis Sánchez Rull. La exposición celebra igualmente a la comunidad de galerías que aceptaron consignar obras para las exposiciones: General Expenses, kurimanzutto, Lodos y Peana.

Las formas enredadas —solemnes, divertidas o grotescas— de la vida en sociedad se identifican ante sí mismas de modo más bien típico: multitudes que se hacen y rehacen cada minuto, carnavales previstos e imprevistos, capacidades adquisitivas, placer por extraviarse en los laberintos de la energía o de la inercia. Aquí la avidez todo lo devora, la resignación todo lo santifica, el relajo todo lo conoce y desconoce a la vez. Visto desde fuera, el caos al que aluden estas crónicas (en su acepción tradicional, precientífica) se vincula, básicamente, a una de las caracterizaciones más constantes de la vida mexicana, la que señala su "feroz desorden". Si esto alguna vez fue cierto ya ha dejado de serlo. Según creo, la descripción más justa de lo que ocurre equilibra la falta aparente de sentido con la imposición altanera de límites. Y en el caos se inicia el perfeccionamiento del orden.

— Carlos Monsivais, *Los Rituales del Caos*, (pg.15)

VERSIÓN EXTENDIDA

La noche del 19 de junio de 2010, el cuerpo del escritor Carlos Monsiváis llegó a El Museo de la Ciudad de México, en el centro del entonces Distrito Federal. En lugar de lo que hubiera sido la inauguración de una exposición que organizamos, el museo se convirtió en el memorial de uno de los escritores más famosos de México. Durante tres inspiradores días y noches desenfundadas, el artista Miguel Calderón y el escritor estadounidense Carlo McCormick nos guiaron por la ciudad. Ahí estábamos nosotros, una pequeña banda de inadaptados de la ciudad de Nueva York, aleccionados y encantados por la ovación y las hordas que acudieron a presentar sus respetos a Monsiváis, acompañado de sus familiares, funcionarios culturales de primer orden junto a numerosas personalidades del mundo artístico y literario de México. Esta fue mi introducción a la Ciudad de México. Un lugar al que luego llamaría hogar y donde pude colaborar, experimentar y hacer crecer *anonymous gallery*.

En la década transcurrida desde entonces, he tenido el privilegio de presenciar y desempeñar un pequeño papel en la evolución de la cultura artística en la Ciudad de México. La exposición *Equis, I Griega, Zeta* se enfoca en un pequeño pero significativo grupo generacional de artistas de esa comunidad, que continúan impactando la erudición del arte no solo en México, sino a nivel mundial. Artistas como Miguel Calderón, Adriana Lara y José Luis Sánchez Rull representan una generación de artistas que han "madurado" y aumentado su influencia. Miguel Calderón, considerado una figura seminal en la escena artística independiente de México, a menudo combina un sentido del humor oscuro que se reconfigura en obras multimedia que exploran territorios sociales profundos y personales. Jose Luis Sánchez Rull desarrolla una obra que es una red saturada de perspectivas muy informadas sobre el arte, el sexo, las drogas, la música y la muerte. Su trabajo como artista y educador ha informado directamente a legiones de artistas. Históricamente, la práctica internacional de Adriana Lara reúne campos artísticos normalmente separados para desafiar continuamente los factores que dan forma a la producción del arte contemporáneo.

Mientras tanto, una generación más joven de artistas comenzó a oponerse a lo que consideraban lo nuevo institucional. Ahora vemos sus obras de arte, carreras y/u organizaciones desarrollarse, fragmentarse y evolucionar. Díaz Cedeño profundiza en la interacción entre lo natural y lo artificial: utilizando pigmentos, arcilla y metal que se encuentran en la región, también incorpora rituales performativos e interacción con la tecnología. Olmedo analiza las dimensiones políticas de la discapacidad y la enfermedad, y las insuficiencias de la atención médica en relación con el color de piel, la clase o el género. La investigación y producción de Wendy Cabrera Rubio se basa en el impacto de la biotecnología, la extrema derecha, junto con las tradiciones y estéticas del teatro didáctico, a través del uso de textiles. Ella, como otros de su generación, ha sido miembro fundador de varios colectivos curatoriales.

Ahora se están formando nuevas oportunidades para una generación emergente de artistas y espacios que continúan ampliando los límites del arte y la cultura en México. Samuel Guerrero, aborda una asimilación del territorio, sus implicaciones culturales y políticas; la deconstrucción y reconstrucción del cuerpo, así como la formación de nuevas apariencias a través de elementos de identidad social.

Nuestra sociedad es un caleidoscopio de contradicciones, un complejo tapiz tejido con los hilos de la tradición y la modernidad, la esperanza y la desesperación, el progreso y el estancamiento. Somos una nación atrapada entre el peso de nuestra historia y el atractivo del futuro. — Carlos Monsiváis

Joseph Ian Henrikson